SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE DE 2006
Turismo 12

MEXICO MAGICO

En noviembre, con el Día de Muertos y el aniversario de la Revolución de 1910, México celebra su cultura, su tradición y su historia.



Bandadas de aves migratorias sobrevuelan la laguna de Mar Chiquita.



Amplias playas para largas caminatas entre la espuma del mar.

En la localidad de Mar Chiquita existe una singular laguna conectada al mar. Esta confluencia de agua dulce y salada llamada albufera es una reserva natural protegida por la Unesco por concentrar hábitats naturales muy diversos como dunas, pastizales y bosques pampeanos, poblados por numerosas especies de aves. Además es un edén para los pescadores.

COSTA ATLANTICA *La laguna de Mar Chiquita*

Tranquila y natural

Una de las rarezas de la naturaleza son las albuferas o lagunas conectadas al mar. La laguna de Mar Chiquita –ubicada junto a la localidad del mismo nombre y a 25 kilómetros de Mar del Plata– es uno de esos escenarios con gran valor natural inmerso en la pampa bonaerense. Su principal característica es ser una laguna paralela al mar, separada por 40 kilómetros de médanos costeros, que finalmente desemboca en el océano. Su origen se debe a las lentas pero constantes oscilaciones del Atlántico, que durante los últimos 5 mil años se fue internando poco a poco en el continente hasta conectarse con las aguas dulces de los ríos de la llanura bonaerense.

Luego de varios años de permanecer como un lugar de estudio al que sólo accedían los expertos, la Reserva Parque Atlántico Mar Chiquita abrió sus puertas al gran público y se la puede recorrer en paseos guiados. "Lo único que uno debería llevarse de una reserva es un buen recuerdo, y lo que debería dejar es una firma en el libro de visitas", afirma el guardaparques. Y se entusiasma explicando la magia natural que dotó a la zona con más de 160 especies de aves, casi 40 de las cuales migran desde latitudes remotas. Las más numerosas son las familias de los patos, benteveos, chorlos, gaviotas y horneros, junto con flamencos, garzas moras, carpinteros, cisnes y ñandúes. Es así que durante el recorrido se puede ver cómo de pronto surge desde un pastizal una bandada con centenares de aves, o simplemente escuchar una sinfonía de trinos que se apagan junto con el sol.

El aporte de aguas dulces provenientes de los cercanos sistemas de sierras y de agua salada del mar explica una inédita cohabitación de peces. Corvinas, lisas, pejerreyes y lenguados son apenas algunas de las especies que nadan en las poco profundas aguas de la albufera, de 25 kilómetros de largo y un máximo de 5 de ancho. Y por los pastizales y bosques pululan carpinchos, gatos salvajes, mulitas, cuises y algunos zorros grises.

La pesca sólo está permitida con caña y en temporada. Además, la caza está totalmente prohibida. En la sala de interpretación se acumulan una infinidad de redes, lanzas, trampas y hondas que se les decomisan a los cazadores furtivos que suelen asolar la zona. "La crueldad a veces no tiene límites", se lamenta el guardaparques. "Hemos encontrado gente que pone pegamento en las ramas para que los pajaritos se queden pegados."

PANTANOS, DUNAS Y MAR

A medida que se avanza por la reserva, todo cambia en un abrir y cerrar de ojos. De las enormes llanuras recortadas por bañados que resplandecen entre los pastizales se pasa a un inmenso pantano rodeado de juncales y totoras. Desde allí, la sombra invertida de un bosque de frondosos pinos y eucaliptos implantados revela la presencia de otro paisaje, cuya quietud de tanto en tanto se interrumpe por el paso de algún carpincho o nutria.

Luego de transitar por escenarios teñidos de diversas tonalidades de verde, la exuberante vegetación le cede paso a un inmenso desierto de dunas, que en principio asoman tímidas y luego se tornan imponentes, cambiando todo el tiempo según los designios del viento. Un extenso cordón arenoso permite extender la vista hacia el infinito, donde la pequeña figura del Faro Querandí marca un límite.

FESTIN DE PESCADORES

Desde hace ya mucho tiempo, los pescadores encuentran en la laguna de Mar Chiquita un privilegiado espejo de agua cuya abundancia de peces fluctúa al compás de la marea. La posibilidad de capturar peces de agua dulce o salada es algo exclusivo de Mar Chiquita, que convoca a una legión de fanáticos pescadores. Se calcula que hay 55 especies y las más numerosas son el pejerrey, la corvina negra, la rubia, dos variedades de lenguado y la esquiva lisa.

Un aspecto que atrae a los pescadores es la posibilidad de pescar a lo largo de todo el año. El pejerrey está presente durante casi los doce meses del año, así como la corvina negra, que es más abundante entre la primavera y el otoño. Desde oc-



Del agua dulce a la salada. Deportes y diversión en la laguna y el Atlántico.

DATOS UTILES

■ **Dónde alojarse.** El Balneario Parque Mar Chiquita cuenta con numerosos hoteles 3 estrellas (alrededor de 170 pesos la habitación doble) y hosterías (alrededor de 50 pesos la doble).

■ **Más información.** Secretaria de Turismo y Medio Ambiente de la Municipalidad de Mar Chiquita. Avenida Acapulco 10 - Santa Clara del Mar - Tel.: (0223) 4602433. E-mail: *turismomarchiquita@cootelsernet.com.ar*

Puesto de informaciones Balneario Parque Mar Chiquita. Av. Ribera del Sol 1424 - Tel.: 0223-4691158.


Uno de los sombreados senderos de la Reserva Parque Atlántico Mar Chiquita.

tubre hasta abril, se ve a la lisa dando saltitos en el agua, despertando la impaciencia de los pescadores más inexpertos.

Las modalidades de pesca van desde una escollera sin mojarse los pies, adentro de la laguna con el agua hasta las rodillas, o en una embarcación contratada con su correspondiente guía. Las tarifas oscilan entre los 60 y los 100 pesos por persona, y estas excursiones ofrecen también la alternativa de pescar tiburones en el mar.

TURISTAS EN ACCION A diferencia de otras localidades costeras, en el balneario de Mar Chiquita no se puede recorrer la playa en cuatriciclo, ya que esta pequeña ciudad se encuentra dentro de un área protegida.

Sin embargo, la boca de la albufera es el escenario propicio para deportes que atraen a los fanáticos de la adrenalina. La combinación entre aguas tranquilas y un viento casi siempre muy fuerte es un imán para los que practican windsurf, a los que ahora se les agregó una nueva tribu: los kitesurfers, quienes llevan un paracaídas abierto y dan increíbles saltos sobre una tabla.

Entre tanto balneario hiperpoblado, o propuestas de días *cool* en la playa, Mar Chiquita se ha perfilado como un refugio de lo natural, con una apuesta tranquila por la convivencia armónica con la naturaleza.

Noticiero

Lerner y Villa Gesell



El singular balneario no se duerme en sus laureles. Con la participación del cantautor Alejandro Lerner, la Municipalidad de Villa Gesell ya lanzó su campaña para promocionar sus playas, bosques y dunas en distintos puntos del país. Así, las novedades de la próxima temporada de verano se presentaron en las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y Mendoza. Y por supuesto, no podía faltar la ciudad de Buenos Aires: el martes pasado se realizó el lanzamiento de campaña en The Roxy Bar de Palermo. En el evento, el intendente Luis Baldo y el secretario de Turismo Jorge Ziampris anunciaron que el músico Alejandro Lerner será la "cara" del balneario en el próximo verano 2007. El popular cantante también estuvo presente en el acto y dijo que se siente un geselino más porque veraneó en Gesell desde muy chico y allí a los 12 años cantó por primera vez en público. "Viví esa personalidad, ese espíritu único de la Villa, una ciudad en donde no se compite por aparentar", destacó Lerner, quien también celebró el esfuerzo por recuperar esa esencia en los tiempos que corren.

Fiesta cordobesa en Buenos Aires

La Agencia Córdoba Turismo lanzará el 27 de noviembre la temporada de verano 2006/2007, con una fiesta a realizarse en Buenos Aires, en presencia de autoridades y secretarios de turismo de la provincia. En el evento también estarán presentes los elencos de las diferentes compañías teatrales que visitarán Villa Carlos Paz este verano.

Se viene la FIT 2006

La Feria Internacional de Turismo de América Latina, FIT 2006, ocupará este año 42.000 m2 de superficie en el predio ferial de La Rural, un 15 por ciento más que el año anterior. Participarán 1700 expositores, procedentes de 40 países, y asistirán todos los ministros de Turismo de los países que integran el bloque económico del Mercosur, así como autoridades de Perú, Colombia y Cuba.



Los mariachis celebran el 22 de noviembre, día de Santa Cecilia, la protectora de los músicos.



En el gran Zócalo de la Ciudad de México flamea la inmensa bandera nacional fre

POR GRACIELA CUTULI

MEXICO *Festejos tradicionales y patrióticos*

Noviembre mex

Pagano y religioso, indígena e hispano, montañoso y marítimo, alegre y melancólico, México es un mundo concentrado en un solo país, acunado por la música de los mariachis e iluminado por la fuerza de tradiciones capaces de revitalizarse con el paso de los siglos. Como un buen picante, México tiene un sabor que perdura. Y una visita a la capital es una buena ocasión para probarlo. Sobre todo en estos días, cuando todavía perdura el eco del Día de Muertos –una de las más llamativas y profundas celebraciones mexicanas– y están a punto de comenzar otras dos fiestas: el aniversario de la Revolución, el 20 de noviembre, y en diciembre los homenajes a Nuestra Señora de Guadalupe, la patrona de México.

México es un mundo aparte. Una civilización antiquísima y una cultura multiforme. Tradiciones como el Día de Muertos, los alegres mariachis y las celebraciones a la Virgen de Guadalupe. Y el 20 de noviembre también flamean las banderas para conmemorar el aniversario de la Revolución de 1910.

EL DIA DE MUERTOS Quien llegue a México con la estantería muy armada, por decirlo en términos coloquiales, ya la puede ir desarmando. Porque a este "país surrealista" (lo dijo nada menos que André Breton, y algo sabía del tema) hay que recibirlo con los brazos y el corazón abiertos, sabiendo que el "ahorita" mexicano puede ser mañana y que, lejos de la tristeza, el homenaje a los muertos se hace con música y banquetes. La fiesta del Día de Muertos coincide, no por casualidad, con las conmemoraciones católicas del Día de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos, los primeros días de noviembre. Los orígenes son más que antiguos: hace por lo menos 3000 años los indígenas de esta parte de América honraban a sus muertos en rituales relacionados con la muerte y el renacimiento que se realizaban en el noveno mes del calendario solar azteca (aproximadamente a principios de agosto). La irrupción española provocó un sismo en las costumbres: el intento evangelizador desplazó la fiesta indígena hacia principios de noviembre, para hacerla coincidir con las fiestas religiosas católicas, pero no pudo quitarle la convicción de que los espíritus de los muertos regresan desde Mictlán, su morada final después de la vida terrenal, para visitar a sus parientes. Este encuentro con los antepasados –el 1° de noviembre con los niños fallecidos, el 2 de noviembre con los adultos– se anuncia desde varios días antes con agitación en los mercados y la preparación del altar familiar en cada casa: con el fin de atraer a los espíritus, se colocan allí los objetos y comidas favoritos de los muertos, sin olvidar la representación de los cuatro elementos fundamentales: la tierra, bajo la forma de frutos; el viento, en la forma de papeles livianos que se mueven al menor soplo; el agua, en un recipiente para que las almas calmen su sed; y el fuego, en las velas rituales que acompañan el altar. Durante dos días y dos noches, grandes y chicos, en las casas y en los cementerios, realizan la velación de los muertos. Y se multiplican por doquier los llamativos simbolismos asociados a esta fiesta: las calaveras de azúcar que todos se regalan entre sí, las rimas o "calaveritas" satíricas que bromean con la muerte, los esqueletos, las máscaras y los dulces "panes de muerto".

MARIACHIS DE REVOLUCION El epicentro de los mariachis está en Plaza Garibaldi, no muy lejos del centro de la capital, donde estas tradicionales bandas deparan música y alegría a cambio de poco dinero. Populares como pocos, tienen orígenes algo oscuros, aunque en general se dice que derivan de las bandas que cantaban en Jalisco –donde había numerosos pobladores franceses– para los casamientos ("mariage" en francés) y otras fiestas, a fines del siglo XIX: de allí la deformación de la palabra original habría derivado en "mariachi".

Como sea, son un espectáculo cotidiano: día y noche, los mariachis apostados en la plaza aguardan la llegada de turistas que esperan verlos cantar, y también a los mexicanos que los contratan para alegrar sus fiestas. Todo empezó por los años '20, cuando un grupo de mariachis de Jalisco tuvo tanto éxito en la ciudad que el alcalde les permitió elegir un lugar público donde tocar, y ellos eligieron la plaza, entonces llamada Santa Cecilia. Con el nombre de la plaza ya cambiado a Garibaldi, y adornada por las esculturas de los principales cantantes y artistas populares mexicanos, la tradición se perpetuó y hoy es una de las más pintorescas e imperdibles de la ciudad.

Conviene llegar en torno del mediodía para desayunar (mejor de lunes a viernes, para evitar las aglomeraciones del fin de semana) y luego recorrer la plaza y las calles aledañas, donde viven muchos de los mariachis que ofrecen su canto. En estos días, el mejor momento para visitar la plaza Garibaldi es el 22 de noviembre, día de Santa Cecilia, ya que los mariachis celebran especialmente la fecha tocando durante todo el día sus serenatas, boleros y rancheras en homenaje a la protectora de la música. Y como culminación, en la parroquia barrial el Niño Jesús es llevado a la calle y vestido con la ropa tradicional del charro mexicano.

Los mariachis también son protagonistas en estos días por su participación en la celebración por el aniversario de la Revolución de 1910, que se realiza el 20 de noviembre. La conmemoración tiene una parte de ceremonias cívicas, con las autoridades políticas y el presidente de México; una parte deportiva con desfiles de distintas disciplinas, en la que participan los niños de las escuelas; y una parte musical, con la alegría de los charros y los mariachis. Este año, sin embargo, habrá cambios: la anunciada cancelación del desfile deportivo, en el contexto de disputas poselectorales, le dará al aniversario otro carácter. Está por verse si es el comienzo de una nueva tradición, o una modificación pasajera, pero sin duda no afectará la alegría y los versos de los mariachis, alma de México, que seguirán sonando sus trompetas y sonriendo bajo sus anchos sombreros para emprender una vez más uno de los tradicionales estribillos que los identifican: "México lindo y querido, /si muero



ente a la Catedral.



Una "calaca" (calavera) muy ataviada en el centro de la escena del famoso cuadro del genial Diego Rivera.

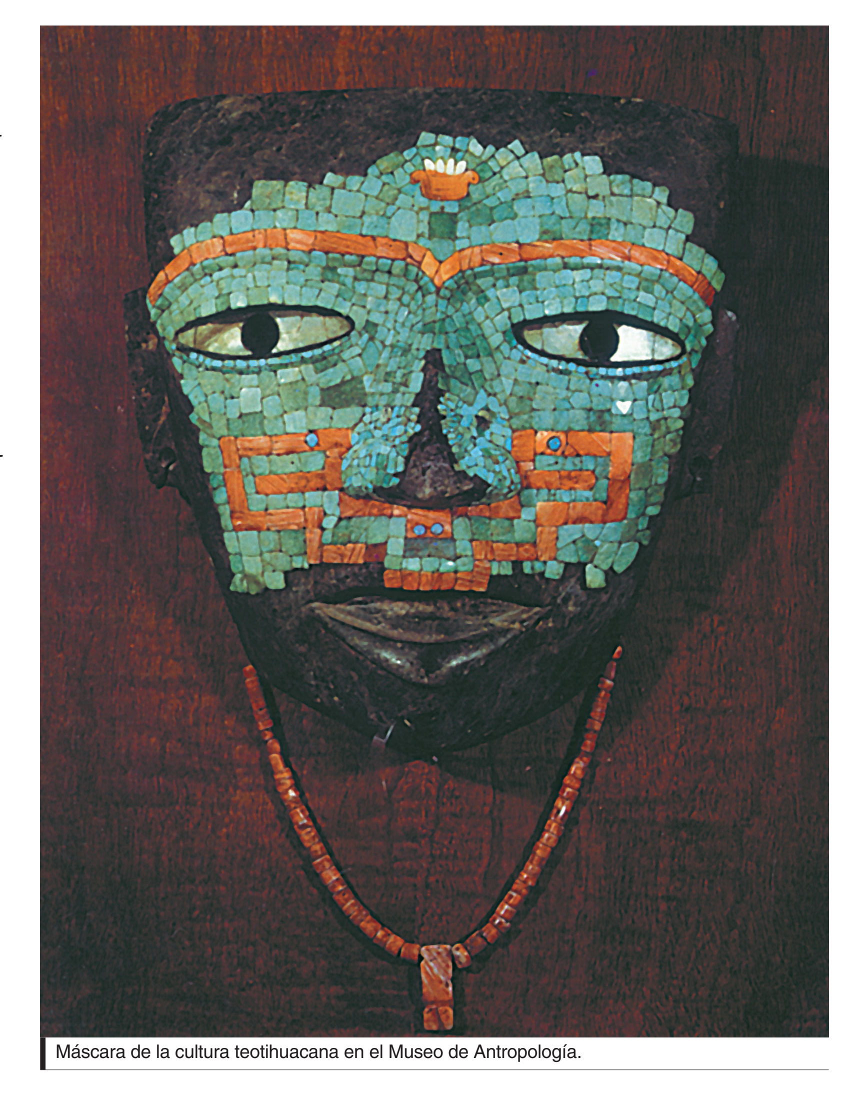
xicano

lejos de ti, /que digan que estoy dormido /y que me traigan aquí".

GUADALUPE, LA PROTECTORA Se diría que las celebraciones no cesan, ya que en estos días también cientos de miles de personas son esperadas en la basílica de la Guadalupe, la iglesia dedicada a la Virgen patrona de México, en las faldas del cerro del Tepeyac. El culto nació a partir de las apariciones de la Virgen al indio Juan Diego, en 1531: hoy día, unos 20 millones de peregrinos pasan cada año por la basílica, una de las más importantes de América latina, casi la mitad de ellos en los días precedentes al 12 de diciembre, cuando se realiza la fiesta de la Guadalupe. En realidad se trata de un conjunto de varios edificios, entre los cuales se destaca la "nueva" basílica, construida hace tres décadas –fue inaugurada el 12 de octubre de 1976– para reemplazar a la iglesia anterior, que sufría importantes problemas estructurales. La "antigua" basílica, hoy convertida en Templo Expiatorio a Cristo Rey, fue levantada en el siglo XVIII, pero la suma de una estructura pesada y un suelo blando le provocaron grandes daños: eso provocó su cierre y el comienzo de un proyecto de recuperación aún en curso.

El conjunto de edificios religiosos abarca también la parroquia de las Capuchinas y el templo del Pocito, donde siglos atrás –no mucho después de las apariciones de la Virgen de Guadalupe– se empezaron a atribuir propiedades milagrosas a un manantial del cerro. No tardó en convertirse en un nuevo centro de peregrinación, primero con una sencilla construcción y luego con una iglesia barroca terminada en 1791.

El 12 de diciembre, día central del homenaje a la Virgen de Guadalupe, las celebraciones comienzan con las "mañanitas" que interpretan los conjuntos musicales, seguidos por grupos de danzas que, llegados desde todos los puntos cardinales de México, alegran la fiesta durante horas. Por supuesto, la celebración supera los límites de Ciudad de México y abarca a todo el país: por algo hay quienes dicen que, si el milagro de las apariciones puede ser discutido, lo que no puede discutirse es el milagro de la unidad mexicana que logra la devoción a la Guadalupe. Y si es lindo ver en la basílica y en toda la ciudad la devoción que se reaviva en torno del 12 de diciembre, lo es más todavía porque éstos son los días del Adviento, y la preparación de la Navidad se vive también con la pasión y el picante que le ponen los mexicanos. Aunque la música, esta vez, haya cambiado a los mariachis por los tradicionales villancicos.



Máscara de la cultura teotihuacana en el Museo de Antropología.


Con el agua hasta la cintura y los pies firmes, el pescador prepara el “latigazo” de la caña.


La codiciada trucha arco iris nunca termina en el plato. Una vez pescada, vuelve al agua.

TEMPORADA DE PESCA *En San Martín de los Andes*

A tirar el anzuelo

Ya comenzó la temporada de pesca en la Patagonia. Y los ríos y lagos de la zona de San Martín de los Andes están rebosantes de truchas. Pero no se puede vivir de la pesca porque si el pescador atrapa un pez, debe devolverlo con vida al agua. Como la pesca con mosca tiene su técnica y es necesario conocer bien los lugares de pique, es conveniente contar con el asesoramiento y la compañía de un guía experimentado.

POR J.V.

Hace poco más de un siglo, el perito Francisco Moreno sugirió “sembrar” truchas en la Patagonia para poblar sus ríos y lagos. Estos salmónidos, que se traían en barco desde el Hemisferio Norte y luego en carreta desde Buenos Aires, se adaptaron rápidamente a la región, pasando a formar parte del equilibrio del ecosistema. Hoy en día, la trucha es el pez más buscado por los pescadores deportivos de todo el mundo.

EN RIOS O LAGOS Desde San Martín de los Andes se puede llegar a algunos de los mejores lugares de la Patagonia para la pesca con mosca –o *fly-fishing*– en ríos o en lagos. En los lagos, la buena transparencia de aguas más calmas juega en contra, ya que el pescador debe ingresar en el agua y es visto por el pez, que se pone en guardia o se va. Por eso, quienes pescan en un lago son generalmente pescadores avanzados que han desarrollado buenas técnicas.

El río, por su parte, trae un buen caudal de agua y el pez no ve al pescador, algo ideal para los principiantes. Los portes de los ejemplares son menores a los del lago, aunque salen en mayor cantidad. Sin embargo, para un buen “mosquero” lo que importa no es la cantidad sino la calidad, que se traduce en la “pelea” que ofrece la trucha para sacarla del agua.

Según el experimentado guía Braulio Huarriz, “a veces un cliente tiene la suerte de sacar una trucha de buen porte que le ha ofrecido resistencia, y luego de devolverla al agua ya se da por satisfecho, nos pide un whisky y se tira en el pasto a descansar”.

EL “BELLY BOAT” Una técnica alternativa para la pesca con mosca es el *belly boat*, una especie de flotador individual que se ponen los pescadores calzados con patas de rana. La ventaja es que este sistema, que se inventó en el 2001, permite meterse en lugares a los que no se podría llegar de otra manera, ya sea porque una escarpada pared de montaña en la costa imposibilita el acceso o porque el exceso de follaje no permite lanzar los “latigazos” con la caña. En los lugares de mucha correntada este método no sirve –aunque se puede usar lastre–, así que por lo general el *belly boat* se utiliza en lagos donde no está permitido navegar con motor y en ríos muy tranquilos. Por lo tanto es una pesca muy natural, relajada y silenciosa, que no ahuyenta a las presas, y los lanzamientos son cortos porque el pescador es el que se acerca a la pieza. No es sin embargo una técnica para principiantes. El *belly boat* es ideal en lagos como el Escondido, ya que sus orillas no tienen playas y es muy difícil introducir una balsa (un *belly boat* desinflado pesa un kilo).

En los alrededores de San Martín de los Andes, los lugares preferidos por los pescadores son los lagos Escondido, Queñi y Machónico, las lagunas Pudú Pudú y Frías, entre otros. Casi todos están dentro del Parque Nacional Lanín y algunos forman parte del Corredor de los Siete Lagos, a una hora promedio desde San Martín.

La pesca desde la orilla se practica en los ríos Colloncurá, Chimehuín, Caleufú y Melliquina, del Parque Nacional Lanín.

Como en toda jornada de pesca, nadie tiene la “felicidad” garantiza-


Salidas en grupo para un día de pesca en los alrededores de San Martín de los Andes.

DATOS UTILES

■ **Salidas de pesca.** Salvo para los grandes conocedores de la zona y expertos pescadores, la pesca con mosca requiere de un guía especializado. La jornada de pesca se inicia a las 8.30 y finaliza a las 20.30. Desde San Martín de los Andes se organizan salidas de un día, de tres días y dos noches, y de cinco días y cuatro noches.

■ **Más información.** Talu Fly Fishing. Tel.: 02972-428065 - 02944-15-613724. E-mail: *taluflyfishing@yahoo.com.ar - www.talu-patagonia.com*


La técnica y la paciencia dieron sus frutos, aunque sólo sea para la foto.

da, pero un buen día pueden picar truchas con portes de entre 2,5 y 3,5 kilogramos, y una cantidad que oscila entre las 8 y las 15 piezas. La variedad que más se encuentra en esta zona es la trucha arco iris –la más peleadora–, pero también la trucha fontinalis, la marrón, la llamada trucha criolla o perca –la única autóctona– y el salmón encerrado. En el caso de la trucha arco iris, quizá la más buscada a nivel mundial, se capturan piezas cuyos portes van desde los 3 kilos hasta otras enormes de 10 a 15 kilos, que por supuesto son excepcionales y dificilísimas de sacar del agua para la foto.

LEER EL PAISAJE Cuando un pescador con mosca llega a un lugar que no conoce, necesita contratar un guía de pesca. Para dar con las truchas hace falta un bagaje de conocimientos de la zona y del comportamiento de los peces que lleva años de aprendizaje. Esta virtual semiología pesquera permite interpretar los signos e indicios que se leen en el ambiente. Por ejemplo, en tiempos de luna llena las truchas permanecen aletargadas durante el día –e inapetentes–, ya que la luz nocturna les permite alimentarse durante la noche. Inevitablemente habrá menos pique y lo recomendable es usar moscas imitadoras de insectos. Además, en los días de mucho viento, los insectos desaparecen de la superficie del agua y las truchas se van al fondo del curso del río. Entonces lo recomendable es usar un señuelo *streamer*.

TRUCHAS CON CLASE

En la Patagonia hay tres clases de trucha. La marrón –que proviene de América del Norte–, la arco iris y la trucha "del arroyo", traídas desde Europa a principios del siglo XX. Estos peces migratorios recorren centenares de kilómetros remontando pequeños arroyos, caudalosos ríos e incluso cascadas. Otra especie muy común en la zona es el salmón "encerrado", de color oscuro con flancos plateados. La trucha arco iris es una de las más preciadas por los pescadores porque presenta una gran resistencia y combate cuando pica. La trucha del arroyo (o fontinalis) se diferencia de las demás por sus aletas blanquinegras. La trucha marrón es el salmónido de mayor tamaño que se obtiene en los ríos de la Patagonia: en las aguas del lago Nahuel Huapi se llegó a capturar uno que pesó 16 kilogramos.

Noticiero

Monte León en obra

El acceso al Parque Nacional Monte León (sudeste de la provincia de Santa Cruz) permanecerá inhabilitado hasta diciembre, debido a las obras realizadas en la zona para subsanar los inconvenientes surgidos por el derrumbe de la gruta costera, ocasionado por un proceso de erosión marina, combinado con intensas lluvias. El fenómeno afectó a la formación denominada La Olla, en el sector costero del parque. La caverna tallada por las olas, emblema de Monte León, tenía un diámetro de 65 metros y una suerte de bóveda, desde la cual se podía observar el cielo a través de un boquete natural de 25 metros.

Valles Calchaquíes en temporada

Los municipios de los Valles Calchaquíes salteños comenzaron a delinear una estrategia conjunta de promoción con vistas a la próxima temporada estival. El objetivo es completar en los próximos días una agenda con una variada oferta de actividades y festivales folklóricos para todos los fines de semana, durante enero y febrero. Participan los municipios de Cafayate, Animaná, Angastaco, San Carlos, Guachipas, Molinos, Seclantás, Payogasta, Cachi y Chicoana.

Sitio histórico Fuerte Quemado

La Legislatura catamarqueña declaró Sitio Histórico provincial a la localidad de Fuerte Quemado, donde se adoptarán ahora medidas de preservación y señalización en lo referente a antecedentes históricos y sitios arqueológicos y culturales. En el área protegida hay vestigios arquitectónicos de los pueblos diaguitas que habitaron el lugar, un área arqueológica que ocupa las estribaciones del cordón de las Sierras de Quilmes. Fuerte Quemado está situada sobre la Ruta Nacional 40, a unos 15 kilómetros de la localidad tucumana de Quilmes y sobre la margen derecha del río Santa María. Allí los jesuitas levantaron en 1616 la primera misión evangelizadora del Valle Calchaquí, que bautizaron como Santa María de los Angeles de Yokavil.

Turistas extranjeros en la Capital Federal

El 87 por ciento de los turistas extranjeros visitó la ciudad de Buenos Aires durante el primer semestre de este año, en tanto el 63 por ciento escogió Capital Federal como único destino de sus vacaciones. La cantidad de visitantes a la ciudad –entre quienes luego partieron a otro destino y los que sólo permanecieron en ella– aumentó un 18 por ciento respecto del año anterior. La principal puerta de entrada a la Argentina fue el aeropuerto internacional de Ezeiza, que concentró el 87,5 por ciento de los arribos, seguido por el puerto de la ciudad de Buenos Aires con el 8,8 por ciento, y por último, el Aeroparque Metropolitano Jorge Newbery, con el 3,7 por ciento.

Concientización turística

Los comerciantes de Buenos Aires creen que las dos mejores medidas que se pueden tomar para impulsar aún más el turismo en la ciudad son "mayor seguridad" y "mejor trato", según una encuesta realizada en 3032 establecimientos comerciales.

MISIONES *Ecología en Puerto Iguazú*

Selva y fauna protegida

POR J.V.

En el marco del plan de reformas del "Centro de recría de animales de la selva en peligro de extinción, Güirá Oga", la fundación Félix de Azara presentó en la ciudad misionera de Puerto Iguazú una serie de proyectos y programas orientados a la conservación de los recursos naturales del país. La organización no gubernamental informó que Güirá Oga está siendo reformada para albergar a más animales y estar en mejores condiciones para rehabilitar aquellos que hayan sido heridos por el hombre. La idea es convertir al lugar en un hospital de animales para poder regresarlos a la selva una vez rehabilitados. Y al mismo tiempo que sirva como centro de interpretación de la selva con fines turísticos y educativos. También se anunció un programa de subsidios y becas a la investigación científica, que en esta ocasión fueron otorgados a los paleontólogos José Bonaparte y Sebastián Apesteguia, y a dos estudiantes de Antropología y Ciencias Biológicas.


Un programa de salud para la fauna misionera.

Durante el evento, que tuvo lugar en el Instituto Tecnológico de Iguazú, la fundación explicó que sus actividades a nivel nacional se desarrollan en función de seis regiones: Noroeste, Nordeste, Centro, Patagonia noroeste, Patagonia nordeste y Patagonia austral. Asimismo, en reconocimiento a la conciencia ecológica de las empresas Iguazú Jungle Explorer –concesionaria de las lanchas en el Parque Nacional Iguazú– y el Iguazú Jungle Lodge –una alternativa de alojamiento en la selva–, se las nombró "Empresas amigas de la naturaleza" y "Miembros honorarios" de la fundación.



DIARIO DE VIAJE *De Estados Unidos a la Patagonia*

Misión tehuelche

Entre 1833 y 1834, dos jóvenes misioneros norteamericanos convivieron durante unos 100 días con una tribu tehuelche y escribieron un diario sobre esa experiencia –considerado el relato más antiguo sobre la vida de los indígenas patagónicos–, que fue publicado en inglés en 1886 y nunca en español. A continuación, un fragmento del libro que acaba de ser traducido y editado por primera vez en nuestro país.

POR TITUS COAN *

23 DE DICIEMBRE Nuestros amigos indios se levantaron temprano esta mañana a fin de prepararse para recibir a la tropa que se aproximaba desde el norte y el jefe joven salió a encontrarla y escoltarla hasta el campamento. Cerca de mediodía, comenzaron a llegar y durante horas estuvieron apareciendo y colocando sus toldos alrededor de nosotros.

Como es usual, todo el trabajo fue realizado por las mujeres, mientras que los hombres y los niños se reunían en multitud delante de nuestra carpa, observándonos con gran curiosidad y una sonriente buena disposición. El clan consta de varios centenares y, cuando está montado, parece un regimiento disperso. Está encabezado por un hombre joven a quien llaman Congo y al que dan el título de "capita le grande".

Poco después de su llegada, este importante capitán vino y se presentó como el gran jefe de la tribu, y pasó varias horas con nosotros. Es un espléndido ejemplo de estructura física, de un metro noventa de alto, bien formado y agradable en su figura y movimientos. Tiene una apariencia suave y abierta, con una estampa de intelectual, así como pleno de gentileza y buen carácter. Sus maneras son sencillas y naturales, y a primera vista se lo podría tomar por un nativo semi-civilizado.

Cabalga un caballo espléndido y viste polainas de cuero y un rico manto de cuero que le da una atractiva apariencia para ser un patagón. Habla muchas palabras castellanas y algunas inglesas, y se considera un hombre preparado, especialmente porque puede contar hasta diez en inglés.

Nos dijo que una gran parte de su tribu estaba con Santa María y que estarían aquí en una luna.

Nos preguntó sobre nuestro país. ¿Es grande? ¿Hay muchos guanacos? ¿Cómo llegamos a la Patagonia? ¿Cuántas lunas estuvimos sobre el agua? ¿Cuánto tiempo hemos estado aquí? ¿Cuánto nos quedaríamos? ¿Qué artículos habíamos traído? ¿Eramos capitanes importantes o propietarios de muchos veleros? Y muchas otras preguntas de ese tipo. Dimos respuestas honestas a esas preguntas, que parecieron satisfacerlo y agradarle. También tenía curiosidad por saber el nombre en inglés de casi todo lo que había alrededor. Después de una entrevista social, nos invitó a visitarlo en "casa le grande" –la casa grande– y, extendiéndonos la mano con toda la evidente cordialidad de la etiqueta civilizada, nos dejó y volvió a su propio toldo.

Además del gran capitán, hay varios oficiales inferiores, a los que llama "poco capetans" o capitanes menores, pero aún no hemos aprendido cómo se ocupa alguno de esos puestos o qué poderes distintivos tiene cada uno. Según todo lo que se ve, el hombre que demuestra más valentía en la lucha, la mayor destreza en la caza y el mayor caudal de locuacidad y autosuficiencia llega a ser, como Nimrod, un líder natural de la tribu y la gente lo considera y lo sigue.

Al mismo tiempo, hay poca evidencia de organización o gobierno entre ellos. La mayor parte de estos salvajes asume un aire de valor e independencia, como si cada uno hubiera nacido para ser rey y nunca hubiera sido conquistado u obligado a servir y de ese modo van de aquí para allá por las llanuras como los beduinos y vagan desde el Estrecho de Magallanes hasta el río Negro al norte y desde las costas del Atlántico hasta los Andes occidentales. Fuimos presentados a Santa Río, uno de estos subordinados. Habla el idioma castellano y, por su nombre, demuestra que ha estado con sacerdotes de la Iglesia Católica. Hace cuatro años fue enviado para comprar caballos desde las Islas Malvinas –donde había estado residiendo– por el gobernador de esas islas. Desde entonces ha quedado con los patagones (...) Le hicimos muchas preguntas sobre el país y su gente. Nos informó que la reina María está en Puerto San Julián, al norte de [el] Santa Cruz, sobre la costa atlántica, a unos doce días de viaje del Estrecho, y también que había unos mil indios con ella. También nos dijo que el clan de Lorice pertenecía a otra tribu y que estaba compuesto mayormente por fueguinos, que hablaban un dialecto diferente –hecho que habíamos percibido– y que generalmente evitaban a las tribus del norte de la gente de a caballo por miedo a ser esclavizados. (...)

Físicamente, los indios de esta tierra son una raza noble. Son altos, bien formados y fuertes. Sin embargo, no son gigantescos. Ninguno de ellos tiene más de un metro noventa y cinco y pocos pesarán más de cien kilos, ni hay una gran proporción que mida más de metro ochenta. Debido a la naturaleza de su comida, sus grandes esfuerzos para procurar la caza y sus hábitos nómadas, hay poca tendencia a la obesidad entre ellos. He visto hombres mucho más altos y robustos entre los norteamericanos y europeos que entre los patagones. Nos inclinamos a estimar que la altura promedio de lo que los marinos llaman "indios de a caballo" de las tribus pampeanas es de un metro setenta y cinco, y que su peso promedio es de 85 kilos. Creemos que las estimaciones extravagantes que se han hecho a menudo sobre el tamaño de los patagones ha surgido de verlos cuando están de pie, caminando o cabalgando por la costa, envueltos en sus inmensos mantos de pieles, sin quitar la lana y con el extremo superior de este manto levantándose sobre la cabeza como una capucha. (...)

27 DE DICIEMBRE El viejo capitán Ben nos hizo una visita esta mañana, trayéndonos como regalo un puñadito de sal de roca. No sabemos si eso era un producto patagónico o si lo había obtenido de alguna nave. Nunca hemos visto que los nativos usen sal y hemos supuesto que no conocen su uso, pero el capitán Congo nos dice que hay mucha en el campamento. El viejo Ben sonreía mucho cuando nos regaló la sal, tanto que pocas veces recibimos un regalo con más placer.

Hoy fue organizada la gran cacería de cuatro días. Hacia mediodía, la partida salió bajo la dirección del gran capitán y sus subalternos, llevando consigo lo que llamaron "pocas casas" (toldos pequeños) hechas para uso temporario. Se han ido con la tropa casi todos los hombres sanos, junto con muchas mujeres para llevar los toldos y otros elementos necesarios, mientras que unos pocos han quedado, incluyendo a los ancianos y débiles, las mujeres y los niños y unos pocos zánganos perezosos, de modo que estamos en la tranquilidad de un campamento casi desierto. Sin embargo, no lo lamentamos, porque nos da un poco de alivio del confinamiento y la fatiga ocasionados por la incesante muchedumbre de visitantes desde que nos levantamos en la mañana hasta tarde en la noche. (...)

31 DE DICIEMBRE Ha terminado la cacería de los indios y, de acuerdo a lo planeado, hoy volvió la hueste de cazadores, cargados con su botín. De acuerdo a la promesa hecha antes de su salida, Congo nos trajo seis hígados y muchos otros nos dieron grandes trozos de guanaco, pero más bien poco de carne de avestruz, la que nos gusta, debido a su grasa. Los regresados cazadores se amontonaron alrededor de nosotros, encantados de reencontrarnos, y el gran capitán averiguó con interés sobre el humo en la bahía San Gregorio y si algún "barko americana" estaba allí. Propuso ir mañana a la costa él mismo e invitó a que uno de nosotros lo acompañara, pero, como le dijimos que sin duda el velero habría zarpado para ese tiempo, desistió de la idea de ir. Después de una cortés visita, nos dio la mano de despedida de manera muy afectuosa y volvió a "casa le grande" para la noche.

Hemos estado esperando que surja un camino para que podamos ir hacia el oeste a los Andes y que, si es posible, llegáramos a la costa del Pacífico o ir entre los indios araucanos del sur de Chile, pero los jefes sacudieron la cabeza ominosamente ante la idea y dijeron que es imposible.

Así se cierra el año sobre nosotros y aquí estamos, refugiados en la fe, sin saber qué ha de ocurrir en el año próximo. (...)

2 DE ENERO Muy temprano esta mañana, el gran jefe nos informó que el campamento sería trasladado hoy, pero no a la costa. Desarmamos nuestra carpa y nos preparamos para salir. La marcha comenzó a las diez, pero no fue sino hacia las dos de la tarde que el terreno quedó desocupado. Cuando estuvimos por salir, ellos hicieron una gran humareda, como es habitual en estas ocasiones. (...) Es realmente grotesca la apariencia de nuestro campamento cuando es levantado y en marcha. Unos doscientos fuertes hombres, montados para la caza, armados con aguijones, boleadoras y cuchillo, y acompañados por perros que no podemos contar, dirigían la caravana o se desplegaban como exploradores a izquierda y derecha, mientras una gran compañía de mujeres y niños, con toldos, palos, aparejos y todas sus demás posesiones, sigue en la retaguardia, moviéndose a menudo en líneas paralelas a lo largo de las distintas huellas y, a menudo, extendiéndose por muchos kilómetros sobre las llanuras. A veces sus caballos están tan cargados que caen bajo el peso. Algunos guanacos fueron cazados en el camino, y cuando llegamos al lugar de campamento, nos regalaron una buena porción de carne. Un indio cabalgó hasta nosotros en el camino y nos dio a cada uno un trozo de avestruz asado que había conseguido en *route*. Después nos dio la piel del ave.

3 DE FEBRERO Nuestra ubicación actual es agradable. A nuestra izquierda hay una cadena de montañas bajas, que sobresalen de una amplia extensión del país, incluyendo al Estrecho de Magallanes y las lejanas y opacas costas de Tierra del Fuego. A nuestra retaguardia hay una colina que quiebra la fuerza del viento, con una campiña delante.

A la tarde, Louis y yo dimos vueltas y trepamos la colina detrás de nuestro campamento para tener la vista amplia que permite el lugar y juntar algunas fresas silvestres insípidas, que crecen en sus laderas y que los indios llaman yanker. Mientras estábamos en esta colina, vimos tres grandes señales de humo en el lado sur del Estrecho, hechas por los indios de Tierra del Fuego oriental. Al descender de la colina, percibimos una humareda en dirección del cabo San Gregorio y nuestra gente dijo que otros indios habían llegado allí. Bien al atardecer, llegó un hombre a caballo desde esa dirección y, cuando se acercó, los indios corrieron en gran número a su encuentro. Nos informaron que la reina María está avanzando con una gran caravana y todo nuestro campamento está conmovido.

** "Aventuras en Patagonia" - Un viaje de exploración de dos misioneros norteamericanos / noviembre 1833 - marzo 1834. Zagier & Urruty Publications.*